

REAL ZARAGOZA

Marcelino: "Quiero dar el visto bueno a todos los fichajes"

El entrenador del Real Zaragoza durante la celebración del ascenso. TINO GIL

PACO GIMÉNEZ. Zaragoza



Ya han pasado 24 horas desde la consumación del ascenso. ¿Cómo se encuentra?

Contento. Los miembros del cuerpo técnico, con nuestras familias respectivas, hemos pasado todo el domingo juntos. Comiendo, disfrutando del momento, hablando de todo lo pasado y también del futuro.

Un futuro que usted dejó en el aire en la sala de prensa.

Espero que en las próximas horas, cuanto antes mejor, tengamos una reunión con Agapito Iglesias para empezar a pensar y a aplicar lo que es necesario de cara a la próxima temporada. Hasta entonces, no puedo decir nada de nada.

Quizá moleste el hecho de que aún falta un partido para terminar la liga, el de Vallecas.

No. Creo que ya podemos hablar de lleno sobre el nuevo proyecto. Ya estamos en Primera y las decisiones que hay que adoptar, cuanto antes se hagan, mejor. El partido de Vallecas es un trámite que, eso sí, vamos a intentar ganar por si podemos ser campeones.

Se le ve con prisa por saber.

Es que creo que ya es momento de conocer cuáles son las bases en las que nos vamos a mover la próxima campaña y formalizar un proyecto concreto. Para qué perder tiempo si luego puede faltar.

Tras el partido lanzó usted varios mensajes admonitorios relativos a los profundos cambios en la estructura del club que va a sugerirle a Agapito. Recordó que, cuando vino aquí, pactó un proyecto muy ilusionante para el segundo año.

Sí, pero yo sé que aquel proyecto es ahora muy difícil que se dé. Ya cambió bastante en este primer año que ahora acaba, que ha transcurrido de diferente modo al que hablamos cuando fiché. Y, para el año que viene, las cosas van a estar muy complicadas.

El agujero económico es serio.

Claro que sí. Y, además, hay otras cosas. Por ejemplo, había futbolistas en la plantilla de julio pasado que, ahora, tendrían que estar aquí y ya no están para volver a Primera. Nada es como se planificó en ese sentido.

¿Se refiere a Oliveira?

Sí. Y a otro delantero más de los que teníamos. Por eso yo advertí que tenían que quedarse 2 de los 3. Pensando en el segundo año. Imaginemos que Diego Milito o Sergio García, además de Oliveira, siguieran aquí. Ahora todo sería diferente. No queda ninguno y yo he tenido que ser comprensivo con la necesidad que ha habido, en cada caso, por obtener ingresos.

A los dirigentes les molestó que usted, allá por el mes de febrero, diera muestras de sentirse defraudado.

Durante el año se ha puesto en riesgo el ascenso en muchos momentos. En mucho riesgo. He tenido que luchar con un proyecto muy diferente al que se me había dicho cuando fiché.

¿Se marca unos mínimos para aceptar el reto de afrontar el año que viene la Primera División?

Ya dije el sábado que yo no me voy a ir. No voy a dimitir voluntariamente. Eso sí, en su momento, cuando vea cuál es el perfil del proyecto, seré muy claro y advertiré a todo el mundo a qué vamos a aspirar.

Usted no quiere que ningún zaragocista se llame a engaño a partir de la primera jornada del año próximo.

No, por supuesto. En función de las posibilidades que yo vea, habrá más o menos riesgos, o más o menos opciones de luchar por lo alto, por lo mediano, o por la zona de abajo. Y creo que, cuando eso se vea, todos tendremos que ser conscientes de dónde estamos.

Las peticiones que va a hacerle a Agapito no solo giran alrededor del equipo. La secretaría técnica, el cuerpo médico, otros ámbitos del 'staf', también están en su plan de revisión.

Hay que hacer un análisis profundo de lo que ha sido esta temporada. De los problemas que hemos tenido. De las muchas cosas en las que nos hemos confundido. Igual la otra parte, también considera que yo me he equivocado. Es posible. Yo ahora tengo un conocimiento total de la situación que hay dentro del club y sé de lo que estoy satisfecho y de lo que no.

Hablar de determinados personajes en el seno del club es asunto cuasi de estado.

Está claro que yo no puedo cambiar a determinada gente. Pero sí que puedo pedir que se modifiquen diversos aspectos que, por la experiencia vivida, tengo claro que hay que

mejorar. Luego, quien debe decidir, será el que ordene si se puede cambiar o no. Pero por advertirlo no va a quedar. Y, en su momento, yo hablaré de todas estas cosas, de todos estos problemas vividos, con total claridad.

A partir de la semana que viene, quedarán 14 jugadores con contrato en vigor; 5 terminan su vinculación; 4 vuelven de una cesión... Muchas decisiones que tomar por parte del entrenador.

Es evidente que, desde ahora mismo, tenemos por delante muchísimo trabajo para hacer el nuevo equipo de Primera. Y de mucha precisión, porque es necesario acertar en todas las decisiones.

¿Tienen que marcharse muchos de los jugadores que han estado este año en la plantilla?

No quiero anticipar nada. No he tenido durante el año ni una sola reunión relativa a la composición de la plantilla y espero que, a partir de ahora, sí que se produzca. Todas las decisiones que tome tendrán un motivo y querré explicarlo en cada caso. No actúo nunca por capricho en cuestión de futbolistas.

Alguna idea tendrá.

Más o menos, tengo claro lo que quiero. Pero sin una reunión en la que pueda conocer por dónde va a caminar el club, no me es posible vaticinar nada sobre la composición del equipo. No tengo ni idea en estos momentos.

¿Hacen falta muchos refuerzos para tener un equipo competitivo en Primera?

Unos cuantos. Unos cuantos...

¿Alrededor de diez?

Es que depende de por dónde vaya a ir el proyecto. Necesito saber qué podemos traer y qué no podemos traer. Es prematuro hablar ahora de esto.

El verano pasado, con usted recién llegado, los fichajes llegaron por caminos diversos, muchos fuera de su jurisdicción. ¿Le gustaría que a partir de ahora usted fuera conocedor de todos ellos con antelación?

Sí. Está claro que sí. No quiero que la decisión sea únicamente mía, pero sí al menos quiero poder dar el visto bueno a todas las incorporaciones.

Para que no se repitan casos como los de Fabio Coentrao, Pablo de Barros, Song'o... que le llovieron por sorpresa el año anterior.

Hay que reflexionar seriamente sobre los graves errores que hubo el año pasado en la confección de la plantilla. Si no se reconoce que hubo fallos tremendos en la confección del equipo sería poner la primera piedra para volver a equivocarnos peligrosísimamente.

¿Le gustaría tener una dirección deportiva, una secretaría técnica en sintonía con

el entrenador?

Sí, por supuesto. Si esto no ocurre, es muy difícil trabajar, por no decir imposible.

Eso ha pasado este año.

Ha sido muy complicado. Y yo, en estos momentos, ya tengo un conocimiento claro de dónde estoy. Todos nos conocemos ya perfectamente.

Los problemas económicos del club, los recortes anunciados por el presidente hace meses, advierten de la necesidad de fichar jugadores de un perfil con salarios bajos. Quizá muchos cedidos.

Sí, sí, sí... Yo tengo clarísimo que vamos a tener que ir por ahí. No vamos a hacer fichajes de 6, 8 o 10 millones de euros de traspaso. Lo tengo más claro que el agua. Por si faltaba algo, el asunto de Matuzalem va a eliminar la posibilidad de traer un par de buenos refuerzos.

Una tragedia, lo de Matuzalem.

Es un golpe muy fuerte para la entidad. Pero cuando se hacen las cosas mal, se corren unos riesgos que luego hay que asumirlos. Y esa gestión, está claro, estuvo muy mal hecha.

¿Confía en una reacción positiva de Agapito respecto de su postura o le da miedo su futuro inmediato si no le comprende?

He tenido un trato correctísimo con él desde que le conozco. La situación inicial que se me planteó cuando vine ha variado mucho, pero no dudo de Agapito porque sé lo que está ocurriendo en el club. Lo importante es no dar bandazos y asumir el proyecto de forma consensuada.

¿Vamos a ser un equipo apuesta, como el Sporting, el Racing...?

Está claro que las prestaciones no van a ir a los niveles de hace dos años. Eso seguro. Pero espero que el Zaragoza esté por encima de ese tipo de equipos que cita.